



FRANK BAKER

La señorita Hargreaves

ALBA, 22 €

► En un día lluvioso, el joven Norman Huntley –organista de iglesia e hijo del librero de la imaginaria ciudad de Cornford– y su amigo Henry Beddow –mecánico– tienen la ocurrencia, de puro aburrimiento, de inventarse un personaje: la señorita Hargreaves, octogenaria, sobrina del duque de Grosvenor, intérprete de arpa, poeta, dueña de una perra y una cacatúa, e intrépida viajera que va acompañada con su propia bañera. Cuál no será su sorpresa cuando la señorita Hargreaves «en persona» se presenta.



Una de las pocas fotografías de Nick Drake. LA OPINIÓN

Reinventando a Nick Drake

El malagueño Miguel Ángel Oeste centra su segunda novela en la desconocida vida del autor de *Pink Moon*

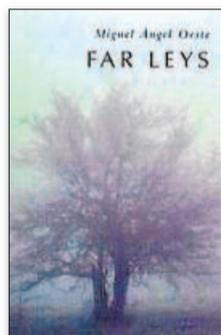
Novela

POR JESÚS ZOTANO

■ La vida de Nick Drake es todo un acertijo. Muy poco, más bien casi nada, ha trascendido del corto paso por el mundo del introvertido músico británico. El cantante y compositor ni siquiera entró a formar parte del popular club de los 27, en los que habitan Janis Joplin, Jimi Hendrix, Brian Jones o Jim Morrison, entre otros, ya que el autor de *Northern Sky* se fue con 26 años. Tras su muerte, como en buena parte de su vida, sólo hubo silencio. Drake, que había dejado para la posteridad tres sólidos álbumes de estudio –*Five Leaves Left*, *Bryter Layter* y *Pink Moon*–, no era una referencia. Pocos sabían de su existencia y su música –como su propia vida– se diluyó en la depresión de eternas noches de insomnio.

El autor malagueño Miguel Ángel Oeste, cautivado tanto por la sensibilidad de las composiciones de Drake como por el precipicio al que vivió asomado, recrea la vida del músico en *Far Leys*, título de su segunda novela y nombre de la casa de los padres del compositor, en la que vivió sus últimos días.

Apoiado en dos personajes, Richard y Janet, que admiran al cantante, Oeste des-



MIGUEL ÁNGEL OESTE

Far Leys

► ZUT EDICIONES. 17,50 €

maraña la oscuridad que rodea la biografía del artista. Para ello, el autor recurre a la ficción, aunque basa su periplo en los pocos puntos cardinales conocidos de Drake. El resultado es un maravilloso viaje por la psique del músico y la época que le tocó vivir.

Gracias al juego que plantea al lector, Oeste sacia buena parte de la curiosidad sobre la atormentada existencia de Drake. Sin duda, resulta mil veces mejor tener una vida reinventada de Drake que absolutamente nada. Pero el fantástico poder de esta novela, muy superior a *Bobby Logan* –el debut del malagueño– se encuentra en cómo logra sugerir la música de Drake, su legado, su tesoro más preciado, ahora reivindicado por *hipsters* y modernos.

Si van a leer *Far Leys* tengan a mano sus discos. Imprescindible para disfrutarla mil veces más.

Guillermo Busutil



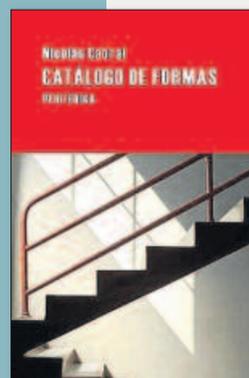
El Marcapáginas

La caverna del arquitecto



Los libros también son un rompecabezas. Cada uno es una pieza de nuestra biografía. Nos llegan a través de un afecto familiar, por la generosidad de un amigo, mediante el misterio del azar y, por supuesto, cuando somos nosotros los seducidos por un título, por un autor. Una vez leídos sabemos si se trata de un libro que dejar atrás o si es un libro que encaja con otros. Títulos, historias, estilos, ocupando los vacíos de un lector, la vida de una persona. Cada libro es como una emoción geométrica que se ensambla con la forma de un pensamiento. Unas veces resuelven la oscuridad de una duda, de una pregunta, y otras certifican la pieza que habíamos intuido. Cada libro es un ladrillo que nos construye como edificio. Nicolás Cabral piensa lo mismo. Y lo ha expresado de una manera exquisita y simple: escribiendo un libro, publicado por Periférica, al que llama *Catálogo de formas*. Un título ecléctico. Después de leerlo, creo que debería haberse llamado *La caverna del arquitecto*. En cualquier caso es un libro extraño, hermoso, la biografía cubista de un artista que sueña y se rebela, que se libera y se atormenta, que se deconstruye al igual que su vida y que su obra. Lo mismo que el paisaje en el que busca redimirse y desaparecer. Su figura descompuesta por una estructura cubista. Una escritura cubista en la que las voces discontinuas de los capítulos son gamas de colores, visiones objetivas, los diferentes planos de las ideas y las percepciones.

NICOLÁS CABRAL PRESENTA AL LECTOR una caja impresa de voces que son diferentes miradas sobre un arquitecto que reniega de la arquitectura del pasado y destierra el arte en favor de la funcionalidad. Las formas estrictas, sin ornamento, lo útil en lugar de lo bello. En la austeridad habita la poesía. Un debate de estilos que encierra una metáfora social: mínimo gasto, máxima eficiencia. Ese será el conflicto de un artista que se sueña pintor, que se libera con un ayuno clínico de las directrices del libro del Suizo, su guía espiritual. El problema de un hombre que construye un jardín para su mujer y una cueva para él. El lector sabrá de su evolución, de su desencanto, de cómo y por qué construye en la selva, igual que si fuese un volcán, el enigma de lo que ha resuelto como su última y perfecta arquitectura. Su mujer, su hija, el pintor al que le hizo una casa y un taller, la amante a la que posee como una forma de amor, la periodista que se interna en la selva para entrevistarle y el albañil que es leal a su obsesión, van contándole al lector los cerros que pinta continuamente, su antigua pasión por las máquinas, las razones por las que odia los volúmenes, el ángulo recto. También él tiene sus voces: la del pasado y la del presente. La del niño que vio soldados y civiles colgados de la guerra, la del hijo que se sintió desplazado por su hermano hasta el día que descubre el amor de su padre, la del padre que le va descubriendo a la hija la razón de su arte, la del esposo cuya vocación lo aleja de su entorno emocional y busca la manera de auto destruirse, la del artista que se siente perseguido por ser un revolucionario de su trabajo, un disidente del Libro que le inspiró, un visionario frente a las catástrofes provocadas por el hombre. Y la voz del enamorado de la casa de la cascada –la arquitectura integrada en la naturaleza, respeto y adaptación al medio–. Frank Lloyd Wright en contra de Le Corbusier. Y en medio él, un arquitecto víctima de dos ideales que funcionan como geométricos antagonismos. Un personaje tras el que se esconde el arquitecto y muralista mexicano Juan O’Gorman que se suicidó sumido en una fuerte depresión al ver sus obras arruinadas. Pero esto no es relevante para el lector. Sólo es información.



CATÁLOGO DE FORMAS NO SÓLO ES un homenaje y una apasionante historia acerca de la visión del arte, su funcionalidad y manipulación, su búsqueda de la armonía más descontaminada. Nicolás Cabral ha conseguido, con esta primera y sorprendente *nouvelle* por su calidad, que también sea un perfecto y poético ensamblaje de una apasionante historia de frente y de perfil, el rostro humano y la cara artística, de un hombre reducido a lo esencial.

NICOLÁS CABRAL
Catálogo de formas
PERIFÉRICA. 13,75 €